

pacientes sobre el Herpes genital

¿Qué es el herpes genital?

El herpes genital es una infección viral causada por el Virus Herpes Simple (VHS). La frecuencia de la infección varía de unos países a otros, pero hasta una de cada cinco personas se infecta por los virus herpes. Producen lesiones en los labios o boca y en los genitales.

La transmisión se produce por contacto directo con el virus, frecuentemente por transmisión sexual, aunque también puede transmitirse por las manos desde una lesión en la boca o labios a la zona genital. En el caso de afectar a una mujer durante el tercer trimestre de embarazo, puede transmitirse al feto durante el parto y producir el denominado herpes neonatal, que puede ser muy grave.

¿Qué síntomas produce?

La infección por el Virus del Herpes Simple produce úlceras en la zona genital, en las mujeres, suele presentarse en la vulva y la entrada de la vagina; en los hombres, las lesiones son más comunes en el glande, el prepucio y el cuerpo del pene. A veces las llagas pueden desarrollarse en los testículos. Menos comúnmente, tanto hombres como mujeres, pueden experimentar lesiones alrededor del ano, las nalgas y la parte superior de los muslos.

Suelen producir hormigueo, picazón, quemazón o dolor, seguido por la aparición de puntos rojos dolorosos, que en uno o dos días, forman ampollas llenas de líquido. Las ampollas se rompen, dejando úlceras dolorosas, que secan, producen una costra y curan en aproximadamente 10 días. Las mujeres, particularmente, experimentan a menudo dolor al orinar. En algunos casos, producen malestar general.

Hasta en la mitad de los casos suelen repetirse periódicamente.

¿Cómo se diagnostica?

La clínica descrita por el/la paciente y la exploración física son la base del diagnóstico. En algunos casos, puede estar indicada la confirmación por cultivo, para lo que se tomarán muestras de las lesiones para enviarlas al laboratorio.

¿Cómo evolucionan?

Son frecuentes las recidivas, con la aparición de nuevas lesiones. En algunos casos pueden extenderse a zonas próximas, como los glúteos, muslos...

Es muy importante el control durante el embarazo para evitar la transmisión al feto, especialmente durante el parto, cuando se puede producir el contacto directo de la boca, ojos... del feto, con las lesiones del tracto genital.

Los Virus Herpes Simple no son causa de cáncer de cérvix.

¿Cómo se tratan?

El tratamiento antiviral oral acorta el tiempo de curación de las lesiones y la duración e intensidad de los síntomas, aunque no previene las recurrencias. Además, se aconsejan otras medidas para aliviar los síntomas:

Los baños de sal (una cucharadita en 600 ml de agua), para lavar el área genital, pueden calmar y secar las lesiones.

Si son muy dolorosas, puede aliviarse con analgésicos simples, hielo (que puede ser de alivio si es aplicado directamente en las lesiones) y cremas usadas con moderación y sólo para el alivio del dolor, ya que pueden demorar el secado.

La ropa interior floja, preferentemente de algodón (no de nylon), pueden ayudar a minimizar la molestia y permitir la curación.
Para aquellos que experimentan dolor intenso al orinar, el proceso puede ser menos doloroso si se realiza en contacto con un baño frío o tibio. Es aconsejable beber gran cantidad de líquidos, para diluir la orina.
El tratamiento de las recurrencias, cuando aparezcan, debe de iniciarse de forma inmediata.

Una situación especial es el tratamiento durante el embarazo, ya que debe de evitarse la presencia de lesiones activas durante el parto, pudiendo ser necesaria la realización de cesárea para evitar la transmisión al feto.

Tratamiento de las parejas sexuales: si no presentan lesiones deben extremarse las medidas preventivas, evitando las relaciones sexuales mientras existan lesiones o utilizando métodos barrera (preservativos). Si presentan úlceras, se aplicará el mismo tratamiento que a la pareja.